

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2010

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

**INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA DEL LA SEGUNDA FASE DE
EXCAVACIÓN DEL SOLAR UBICADO EN LA AVENIDA DE PORTUGAL
ESQUINA CON LA AVENIDA JUAN CARLOS I, 2010.**

Fdo: Isaac Legupín Tubío

Francisco J. Blanco Jiménez.

Ricardo Belizón Aragón.

1.- Introducción:

En el siguiente artículo expondremos los resultados obtenidos en la primera fase de los trabajos de excavación arqueológica llevada a cabo en el solar ubicado en la esquina de la Avenida de Portugal con la Avenida Juan Carlos I, también llamada Bodegas de Abarzurza, desde su comienzo, en Agosto del 2010, hasta su conclusión en Septiembre 2010.

La parcela se encuentra situada a extramuros del casco antiguo de la ciudad de Cádiz, en el barrio denominado Segunda Aguada. Dicho solar se destinará en su mayor parte a la construcción de un edificio de nueva planta con garajes en todo el solar, llevada a cabo por la empresa Pinares del Sur S. A.

El solar queda enmarcado dentro del Plan General de Ordenación Urbana como zona de GRADO 1, lo que ya nos marcaba desde el principio la posibilidad de que existiera una alta densidad de hallazgos arqueológicos, como ha sucedido finalmente con el elevado número de enterramientos encontrados.

La ejecución de garajes por debajo del rasante de la calle afectaba a todos los niveles arqueológicos existentes en la zona hasta alcanzar el firme natural de la arcilla cuaternaria.

Al término de los trabajos de excavación podemos constatar cuatro conjuntos de hallazgos de relevancia. Por un lado los enterramientos, los cuales podemos fechar en época romana imperial (siglo I d. C.), siendo en su mayor parte inhumaciones en fosa simple junto a pocas incineraciones. Por otro lado tenemos las estructuras, dentro de las cuales podemos diferenciar tres pozos de época antigua, dos fechados en torno al siglo III a. C. y uno colmatado a lo largo del siglo I d. C. Así, tenemos los restos de dos piletas del siglo I d. C. con una finalidad ritual dentro del ambiente funerario en el que nos movemos. También hemos podido documentar una alineación de ánforas producto de una delimitación del espacio en este sector de la necrópolis. Por último se ha constatado la existencia de una extracción de arcillas producidas en época tardía como atestiguan el material cerámico y numismático asociados.

Summaries:

In the following article we will discuss the results of the first phase of archaeological excavations carried out in the lot located on the corner of Avenida de Portugal on Avenida Juan Carlos I, also called Abarzurza Cellars, since its inception, in August 2010, until its conclusion in September 2010.

The plot is located outside the walls of the old city of Cadiz, in the neighborhood called Second Aguada. This plot is largely devoted to the construction of a new building with garages throughout the site, carried out by the company Pinares del Sur S. A.

The plot is framed within the General Urban Plan as GRADE 1 area, which already marked us from the beginning the possibility that there is a high density of archaeological finds, as has happened finally with the high number of burials found.

Running garages below the grade of the street affected all existing archaeological levels in the area up to the firm quaternary clay natural.

At the end of the excavation we can see four sets of findings of relevance. On the one hand the burials, which can date in Roman Imperial (first century AD. C.), being mostly in simple pit burials with few cremations. On the other hand we have the structures within which we can distinguish three wells of ancient times two dated around the third century. C. and one along the silted century AD. C. Thus, we have the remains of two pools of the first century. C. for a purpose within the environment funeral ritual in which we operate. We have also been able to document an alignment of amphorae product of delimitation in this sector of the necropolis. Finally, we have found the existence of an extraction of clay produced in later times as evidenced by the ceramic and numismatic partners.

2.- Descripción de la Secuencia Estratigráfica:

Una vez enumeradas las unidades estratigráficas que se han podido identificar a lo largo del proceso de excavación arqueológica, pasamos a explicar las relaciones existentes entre ellas, porque, “la excavación presupone la articulación del pesado subsuelo en parte discretionales y su recomposición en un modelo que devuelva su sentido unitario y original, pero impregnado por el perfume de la interpretación. Sin reconstrucción nos perderíamos en el maremagno de las unidades estratigráficas” (Carandini, 1997:82).

La secuencia estratigráfica general excavada en la parcela de los "Talleres El Ferrocarril" bastante simple, formada por 413 unidades estratigráficas horizontales y verticales con diferentes espesores en función al sector del solar en el que nos fijemos, pero siguiendo en líneas generales una secuencia estratigráfica regular.

Así, tenemos que bajo el nivel superficial (U. E. 1), formado por un nivel de escombros con restos de suelo de piedra y sub-base, cuyas dimensiones se extendían desde la cota de 0 m hasta 1'00 m, aparece un nuevo estrato formado por arena eólica, es decir, arena fina de duna que no contiene material (U. E. 2), en su mayor parte ha sido arrasado por la cimentación de los talleres recientemente derribados, por lo que no suele aparecer en la documentación gráfica obtenida, pero que ha sido documentada en la campaña realizada en el 2006.

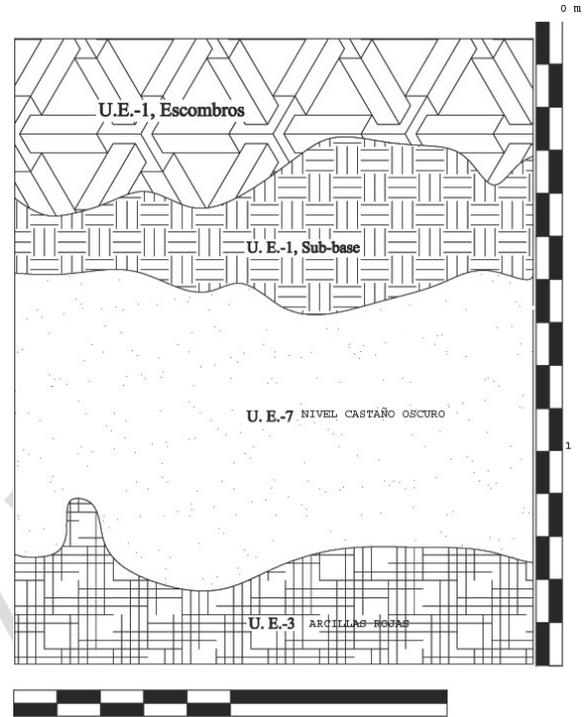
Bajo estos dos niveles estériles de material aparece un tercero (U. E. 7), compuesto por arena marrón castaño oscuro con restos de material cerámico antiguo. Al final de este estrato es donde suelen aparecer las estructuras funerarias localizada, llegando a introducirse en el estrato inferior en algunos casos (U. E.-140). Las estructuras tales como pozos o piletas se pueden localizar a partir del comienzo de esta unidad. Este nivel estratigráfico se localiza entre la cota de -1'40 m y -1'90 m de profundidad.

Posteriormente, se localiza un nivel de arena rojiza, de matriz arcillosa, (U. E.- 140), en el que se han localizado algunos enterramientos de época imperial. Se sitúa entre la cota de -1'70 m aproximadamente y continúa hasta alcanzar la arcilla a la cota de -3'40 m como máximo, dependiendo de la zona del solar.

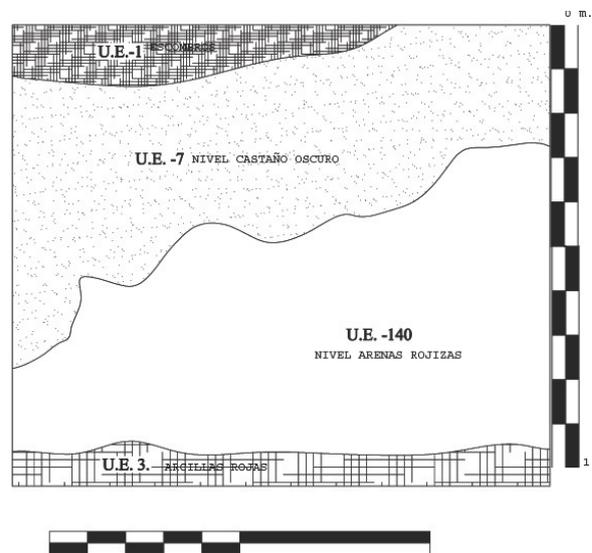
Por último, se ha llegado a excavar hasta alcanzar el nivel geológico (U. E. 3), compuesto por un estrato de arcillas cuaternarias de coloración rojizo, donde se localiza estructuras en negativo, como es el caso de los pozos, y algunas fosas de incineración. Las arcillas aparecen entre la cota de -1'70 m. -3'40 m.

Tenemos que señalar una irregularidad de la secuencia estratigráfica documentada en una zona concreta del solar, en la esquina sureste, en las cuadrículas comprendidas entre J, J-5 / G, G-5, (ver plano). En dicho terreno podemos observar que el nivel de arenas castañas denominadas U. E.-7 se encuentra muy alterada, recuperándose material cerámico púnico, romano republicano e imperial, llegando incluso a recuperarse piezas completas como jarras y ollas datadas en el siglo III d. C. muy poco frecuentes en esta zona. Junto a este nivel alterado denominado U. E.-335, observamos que las arcillas rojas (U. E.-3) han sufrido un proceso de extracción de la misma, formando fosas irregulares de considerable dimensiones y profundidad variable, contrastando con la regularidad que presenta las arcillas en el resto del solar. La datación del material cerámico tardío nos proporciona el momento en el que el terreno fue alterado, en torno al siglo III d. C.

A continuación mostraremos como ejemplo más significativo los perfiles documentados en el solar junto a la avenida Juan Carlos I, y el perfil localizado junto al edificio de la calle García Carrera.



Perfil de la avenida Juan Carlos I



Perfil de la calle García Carrera

3.- Enterramientos:

Los enterramientos localizados en el solar ubicado en la Avenida de Portugal esquina con la Avenida Juan Carlos I se encuentran dentro de un marco cronológico homogéneo, es decir, en esta intervención los complejos funerarios recuperados datan cronológicamente del siglo I d. C..

En total han sido documentado 34 posibles enterramientos, de los cuales podemos diferenciar como complejo funerario a 27. Dentro de los enterramientos se pueden observar 19 inhumaciones en fosa simple sin cubierta, 6 incineraciones o restos de las misma excavadas en el terreno sin cubierta y los restos de dos urnas funerarias de cerámica, una de las cuales consideramos que tenía como elemento externo una estela funeraria realizada en piedra ostionera estucada en blanco con una inscripción en placa de mármol encastrada en su parte superior.

Tipología	Siglo I d. C.	Siglo III d. C.	Total
Incineración primaria	6	---	6
Inhumación fosa simple	19	---	19
Ollas cerámica	---	4	4
Incineración en urna	2		2
Jarras	---	3	3
			34

Las inhumaciones en fosa simple sin cubierta es el tipo de enterramiento más numerosos en esta excavación, sumando un total de diecinueve inhumaciones fechadas a principio del periodo del principado romano (siglo I principios del II d. C.). Éstas, se realizaron practicando una fosa abierta en el terreno e introduciendo el cadáver, en mucho de los casos envueltos en sudario y colocados decúbito supino. Tenemos casos de individuos enterrados en ataúd o parihuela, como demuestra la recuperación de numerosos clavos de hierro alineados en torno al cuerpo del individuo. Junto al cadáver se depositaba el ajuar, a los lados, en la cabecera o a los pies, e incluso por encima del cuerpo. Posteriormente, se cubrían con la misma arena que había sido extraída. La fosa

resultante del proceso de enterramiento es difícil de detectar en el proceso de excavación arqueológica, ya que en la mayoría de los casos se realizaron en un nivel de arena de playa, tomando un color homogéneo al poco tiempo. Podemos confirmar que las inhumaciones respetan una delimitación espacial del terreno, ya que se encuentran agrupados respetando tanto las alineaciones de ánforas documentadas como líneas imaginarias que se intuyen al observar su localización en plano, y que podrían estar marcados por elementos que no se han conservado, como puede ser vallas de madera, algún tipo de vegetación o similar.



Ejemplo de inhumación en fosa simple

Las incineraciones primarias o de tipo *bustum* consisten en la cremación del cadáver directamente sobre la arena y posteriormente son cubiertos con la misma tierra extraída de la fosa donde se depositó el cadáver. En la mayoría de los casos se recuperan numerosos huesos quemados que se encuentran en su posición original, insinuando la posición del individuo. Junto a los huesos calcinados también se recuperan restos de madera quemada, que fueron usados como combustible, así como el ajuar depositado junto al cuerpo antes de iniciarse el proceso de incineración. En los casos recuperados durante los trabajos de excavación se puede observar la peculiaridad de que aparecen escasos restos como los de antes comentados, tan solo abundante arena negra y algunos restos de carbón y huesos muy pequeños, en casi todos los casos se excavaron hasta los niveles de arcillas rojas naturales. Además, la mayoría de los complejos funerarios de esta categoría localizados se encuentran cerca de las piletas rituales, por lo que podemos pensar que se traten de los fondos de *bustum*, es decir, el lugar donde realizaron la cremación y donde posteriormente recuperaron los huesos para realizar el ritual del lavado y depositarlo en una deposición secundaria, posiblemente en urnas como las recuperadas en esta y la pasada campaña de

excavación. Se han documentado seis incineraciones de estas características. Tenemos que señalar que la incineración denominada Enterramiento-16 tan solo se trata de una mancha oscura sin llegar a ser negra, con unos escasos restos óseos de un individuo, lo que nos hace pensar que se trate de un expolio de una urna o bien de los restos de una "limpieza" como la comentada anteriormente.



Ejemplo de incineración primaria

Con respecto a las urnas funerarias tenemos que apuntar que "solo" se han recuperado dos ejemplos, uno que se encontraba descontextualizado de su posición original y muy fragmentada además de totalmente vacía debido probablemente a los movimientos de tierras acaecidos en torno al siglo III d. C. y un segundo caso en el que podemos relacionar la urna con la estela funeraria con forma de obelisco recuperada. La urna se encontraba totalmente aplastada por la presión del terreno y con evidencia de haber sufrido expolio. La relación entre esta urna (Enterramiento-24) y la estela la fundamentamos en el hecho de que el obelisco parece que ha sido volcado, como parece indicar la posición donde apareció su extremo y que su basa no se separara del cuerpo de la estela a pesar de ser tres piezas individuales. Observando la distancia entre la estela y la urna podemos comprobar que si se pudiera incorporar el obelisco se correspondería con la posición de la urna.

La estela funeraria está realizada en piedra ostionera que ha sido estucada en blanco. En una primera inspección visual, no se observa ningún tipo de decoración en relieve ni pintada. Como hemos comentado antes, se encuentra formada por tres piezas; la base, de 0'38 m. de alto por 0'39 m. de ancho. A partir de los 0'18 m. de altura, la base comienza a ser escalonada hasta unirse con la pieza central de la estela. A la mitad de la base aproximadamente, el estuco desaparece, lo que indica que esta parte quedaría enterrada para funcionar como cimentación de la estela.

El cuerpo central posee una altura de unos 1'40 metros por unos 0'34 metros de ancho, tiene forma rectangular, y en su extremo superior se observa una lápida de mármol con una inscripción funeraria de 0'12 metros de alto por 0'20 metros de ancho. en la lápida se puede leer:

L. POPILIVS

ACASTUS

H.S.E. SIT.T.T.L.

L(ucio) POPILIVS

ACASTVS

H(ic). S(ita).E(st) SIT.T(ibi).T(erra).L(evis)

Lucio Popilius

Acastus

Aquí yace, sea para ti la tierra leve



Lápida de mármol de la estela

Algo más alejado de la estela se localiza otro fragmento de piedra ostionera estucada en blanco con forma triangular. Esta pieza formaría parte del extremo final de la estela. Sus dimensiones son de 0'51 metros de alto por 0'30 metros de ancho. tampoco se observa más elementos decorativos en esta pieza.

El 28 de Octubre, la estela funeraria localizada durante los trabajos de excavación del solar, fue transportada y entregada en su totalidad al Museo Arqueológico Provincial de Cádiz.

4.- Alineación de ánforas:

Al igual que en la primera fase de excavación del solar, se ha localizado una nueva alineación de ánforas con unas características muy similares a las recuperadas anteriormente. En este caso, tenemos 36 ánforas documentadas, de las cuales 24 corresponden a una misma alineación que recorre el solar de Este a Oeste o viceversa. Las ánforas que forman esta alineación son las denominadas Ánfora-3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, y 27. Al igual que en los casos anteriores, estas ánforas aparecen clavadas en las arenas castañas, (aquí denominadas U. E.-7) y cortadas por su mitad, y en algunas ocasiones también carecen de pivote. Otra característica a destacar es que en la mayoría de los casos las ánforas corresponden a una tipología púnica, mientras que los enterramientos recuperados en los trabajos de excavación reciente son en la totalidad de los casos se pueden fechar en torno al siglo I d. C.. Dicha alineación abarca una longitud de 27 metros de ánforas colocadas no totalmente en línea, sino de forma alterna pero formando una recta. Comparándola con la alineación documentada en la primera fase se pueden observar que ambas se encuentran proyectadas hacia la misma dirección, compartiendo las mismas características a la hora de su colocación y con una separación entre ambas alineaciones de unos 35 a 50 metros.

Como hipótesis, consideramos que se trata de una delimitación espacial o parcelación de la necrópolis, lo que resulta más complicado es establecer el momento en el que se realizó la delimitación, ya que se puede haber establecido entre los siglos III-II a. C. (según tipología de las ánforas) y respetarse hasta época imperial cuando se realizaron los enterramientos, o la teoría más plausible de que en el siglo I d. C. se

usaran un excedente de ánforas ya "fuera de circulación" para realizar la delimitación de los diferentes sectores de la necrópolis. Lo que sí nos queda claro es que los complejos funerarios respetan esa parcelación.

Con respecto al resto de ánforas tenemos que las denominadas Ánfora-1,2, 31, 32, 33, 34 y 35 pueden corresponder a la continuación de la alineación de ánforas documentada en la primera fase de los trabajos de excavación llevadas a cabo en el año 2005, y se encuentran colocadas a bastante distancia (unos 45 metros) de la alineación recuperada en la segunda fase.

Las Ánforas-28, 29 y 30, a pesar de encontrarse juntas no hemos podido adscribirlas a ninguna de las dos alineaciones existentes. Tan solo podemos afirmar que no hemos localizado ningún caso de ánforas de este tipo que funcionen como delimitadores de sepultura, ya que bajo las mismas no se han documentado enterramientos de ningún tipo.



Ejemplo de la alineación de Ánforas

5.- Pozos:

Durante el proceso de excavación arqueológica, además de los enterramientos y las ánforas anteriormente comentadas, se ha documentado otros elementos característicos de la necrópolis gaditana, nos referimos a los pozos, los cuales, tras observar los resultados de la fase anterior (Blanco, Legupín 2006) y otras excavaciones realizadas en contexto de necrópolis de la antigüedad, podemos ver que son abundantes y están estrechamente relacionado con los enterramientos cercanos y sobre todo con las piletas de carácter ritual que suelen aparecer relacionadas.

En este caso, al igual que la intervención anterior, tenemos dos tipologías de pozos que también difieren en su contexto histórico. Por un lado se han recuperado dos pozos que por su fábrica y por el material recuperado de su interior, podemos enmarcarlos en la tercera centuria antes de Cristo, en el periodo púnico, y un tercer pozo fechado en torno a mitad del siglo I d. C., ya en periodo romano.

Los pozos púnicos poseen un diámetro sensiblemente menor a sus homólogos romanos, están realizados con una cuidadosa mampostería de piedras de tamaño medio, y en su interior se documentan niveles homogéneos con materiales cerámicos similares entre los dos ejemplos, además de restos óseos de animales tanto desmembrados como completos. En el denominado Pozo-1 (U. E.-109) destaca la presencia de un vaso de bronce completo, que parece haber sufrido una deformación intencionada, y lo que parece la punta de una lanza de hierro, elementos poco frecuentes en este tipo de depósito.

Ambos pozos cumplen otra de las características que se ha podido observar en este tipo de estructuras cuando aparecen en un contexto de necrópolis; no se detectan ningún enterramiento, ni púnico ni romano, en torno a ellos. Este hecho nos hace pensar que ocupan un espacio libre de sepulturas, seguramente para el tránsito o el uso ritual. La teoría del uso espacial como tránsito se ve apoyada por la orientación de las dos alineaciones de ánforas existentes en el solar, que coinciden con una hipotética alineación en la colocación de dichos pozos. En este caso, la cronología de las ánforas clavadas coinciden con la de los materiales de los dos pozos. También se puede observar que esta "calle" libre de enterramientos que ocupan los pozos son también

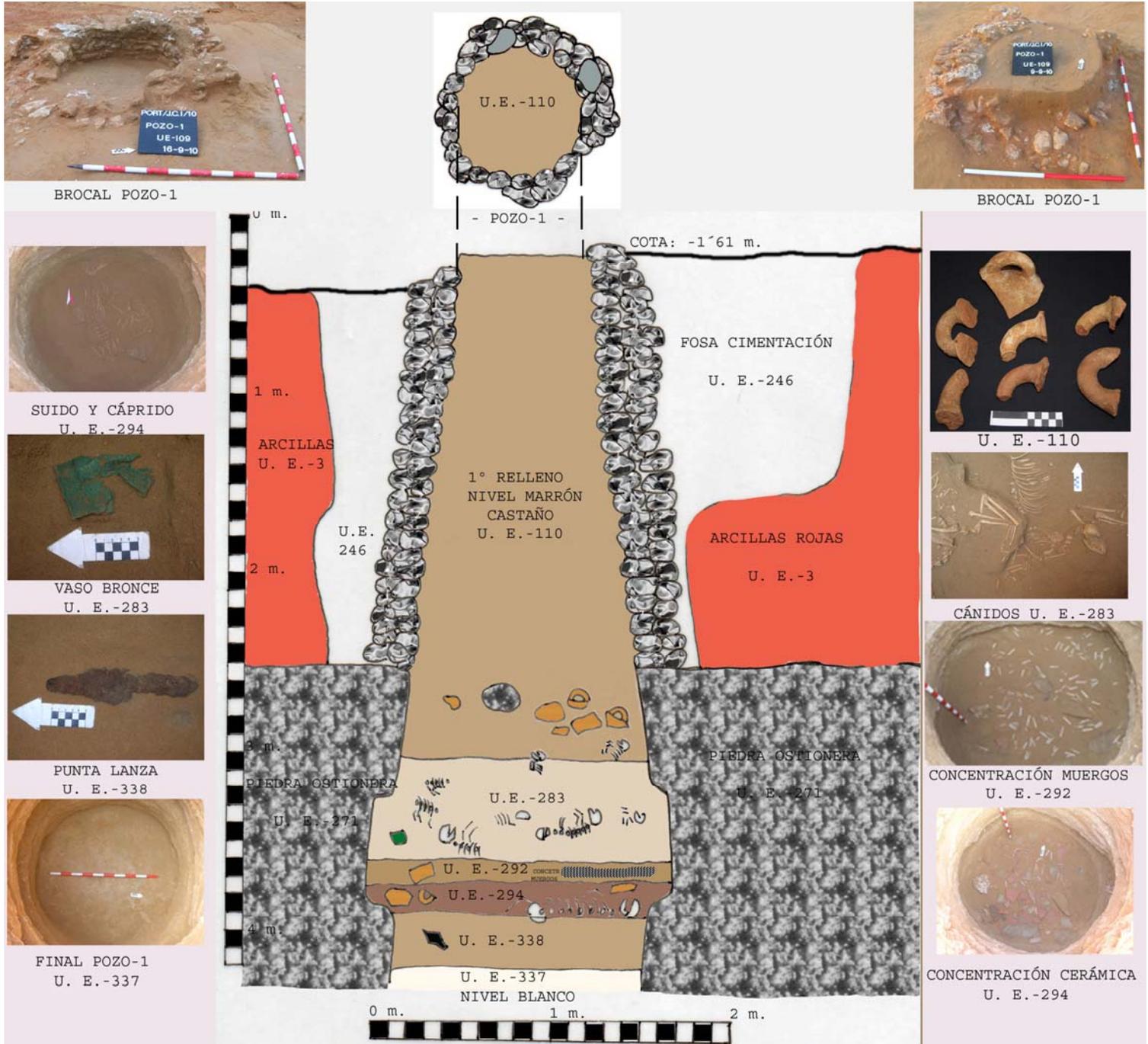
compartida por tres piletas relacionadas con rituales funerarios. Dos de estas piletas localizadas en esta segunda fase y una tercera recuperada en los trabajos de excavación de la primera fase.

Consideramos que estos pozos en principio debieron ser funcionales, ya que el hecho de que llegarán hasta acuíferos naturales ha quedado demostrado con el Pozo-3 (U. E.-310) que es el único de los numerosos pozos documentados en esta zona que tuvimos que dejar de excavar al llenarse de forma natural de agua. En un momento dado, estos pozos dejaron de tener la función de extracción de agua, bien por su desecación o por cualquier otra causa, para ser usado como depósito de desechos de materiales, que observando las características de su colmatación, similar en todos los casos, podemos pensar que se traten de los restos de algún ritual relacionado con el ámbito funerario. Esta colmatación parecer haber sido intencionada y realizada en un solo momento como demuestra que el material cerámico tenga una cronología uniforme, y al hecho de que las arenas que lo colmatan están limpias, a excepción del material recuperado, sin ningún tipo de intrusión de otro tipo de materiales como elementos constructivos, restos quemados etc. y con una coloración y textura similar a lo largo de todo el pozo en cuestión.

El tercer ejemplo de pozo documentado ha sido fechado en torno a mitad del siglo I d. C.. Se trata del denominado Pozo-2 (U. E.-229), el cual se encuentra realizado en mampostería de piedras de tamaño medio combinadas con piedras de tamaño grande, con una fábrica muy cuidada. Su diámetro es considerablemente mayor al de los dos pozos púnicos comentados anteriormente. Su funcionalidad es claramente la extracción de agua. Al perder dicha función el pozo fue colmatado con restos de diferente naturaleza, como material cerámico diverso, desde fragmentos de dolias a algún fragmento de terra sigillata gálica, material constructivos (tégulas), o restos óseos animal.

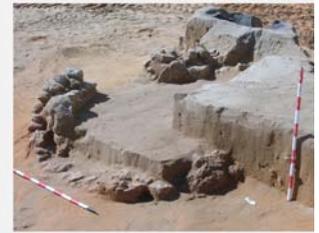
Este pozo se encuentra a muy poca distancia de dos piletas romanas de carácter ritual, lo que nos hace pensar que servía de agua a ambas estructuras. Lo que no se ha podido precisar en los trabajos de excavación y documentación es si existiría alguna conexión mediante canalizaciones entre el pozo y las piletas o por el contrario simplemente se transportaría el agua de forma manual desde el pozo a las piletas.

A continuación mostraremos la morfología de cada uno de los pozos documentados:





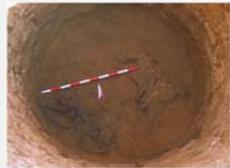
LOCALIZACIÓN POZO-2



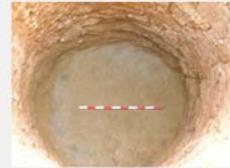
LOCALIZACIÓN POZO-2



NIVEL DE QUEMADO
U.E.-295



EQUIDO U.E.-304



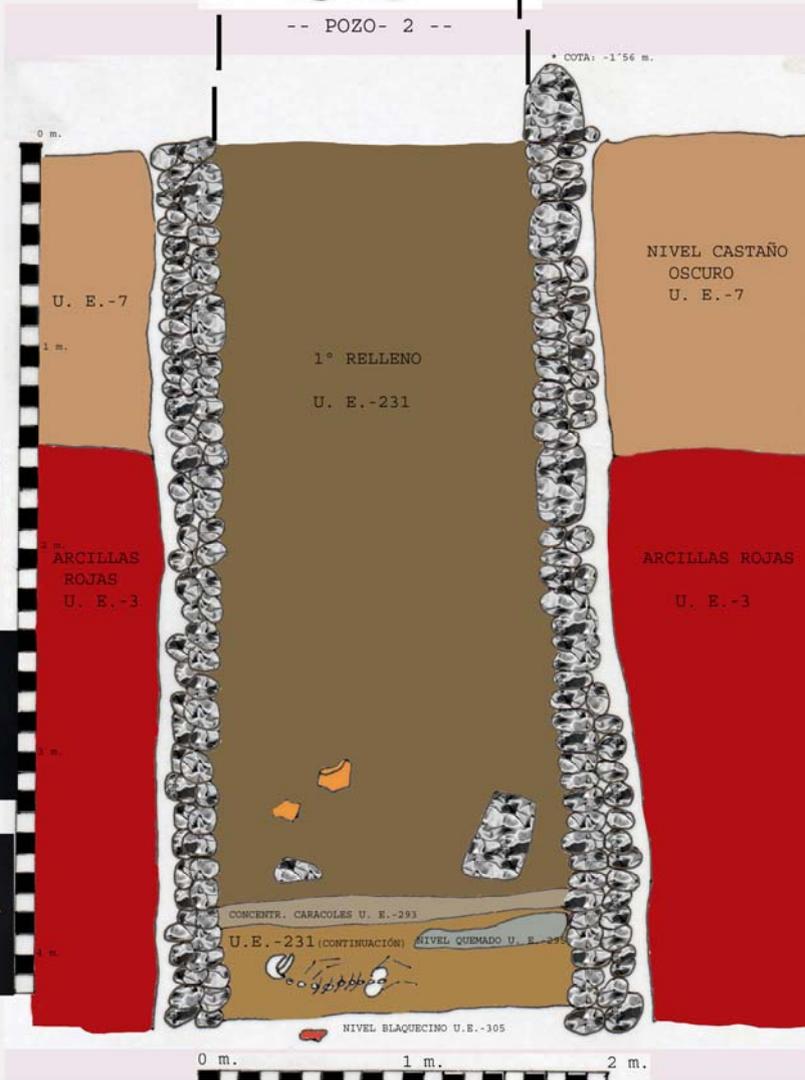
FINAL POZO-2. U.E.-305



CERÁMICA U.E.-231



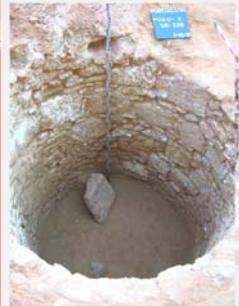
CERÁMICA U.E.-231



PRINCIPIO POZO-2



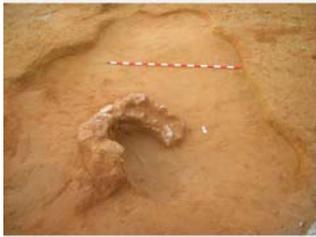
PRINCIPIO POZO-2



1º RELLENO U.E.-231



CONCENTRACIÓN DE
CARACOLES U.E.-293



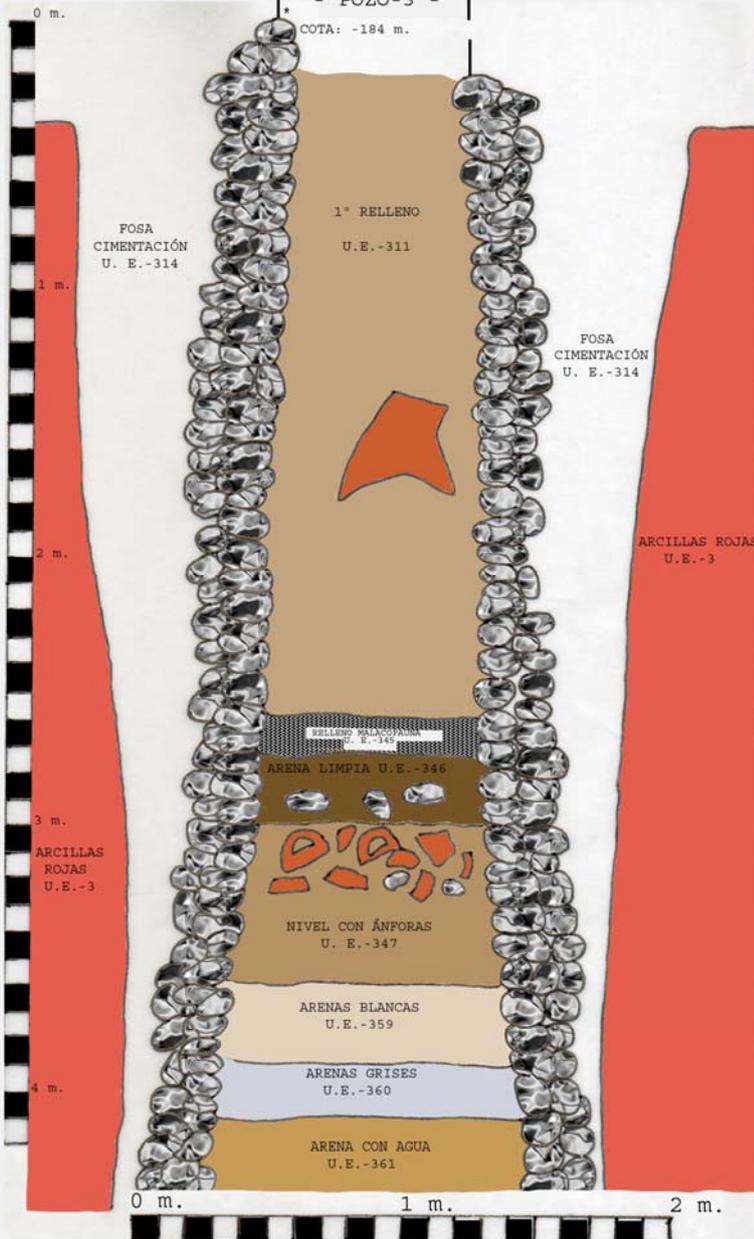
POZO-3 Y FOSA-8



POZO-3 Y FOSA-8



ARENAS BLANCAS
U.E.-359



POZO-3. PRINCIPIO



1° RELLENO
U.E.-311



1° RELLENO
U.E.-311

ARENAS CON AGUA
FINAL POZO-3
U.E.-361

6.-Piletas:

En la segunda fase de excavación arqueológica del solar de las Bodegas de Abarzuza se han documentado dos piletas, ambas fechadas en torno al siglo I d. C. por tipología, estratigrafía y material asociado. Estas piletas, al igual que las documentadas en la primera fase, consideramos que tienen una finalidad ritual relacionada con los ritos funerarios de purificación a través del agua.

En total, tenemos cuatro piletas de este tipo entre las dos fases de excavación y cinco si contamos la que se documentó en los trabajos que se llevaron a cabo en el solar ubicado en la calle García Carrera esquina con la calle Soleá, aunque en este caso solo se recuperó el fondo.

Ambas piletas recuperadas comparten una serie de características constructivas; se encuentran realizadas mediante una fosa en el nivel de arenas castañas oscuras, (U. E.-7) que se rellena progresivamente de los muretes y la base de mampostería de piedras de tamaño pequeño y medio, posteriormente se recubren de argamasa con restos de fragmentos de cerámica con capacidad para impermeabilizar la estructura, llamada *opus signinum*. Las piletas son simétricas, con dos accesos o salidas, según se interprete, formado por tres escalones y el borde, el cual quedaría a nivel de suelo como se puede ver al observar el rebose del opus a lo largo del borde de la estructura.

Ambas piletas tienen una orientación similar, sus escalones se encuentran en una dirección Noreste / Suroeste, característica que no comparte con las piletas recuperada en la primera fase de excavación.

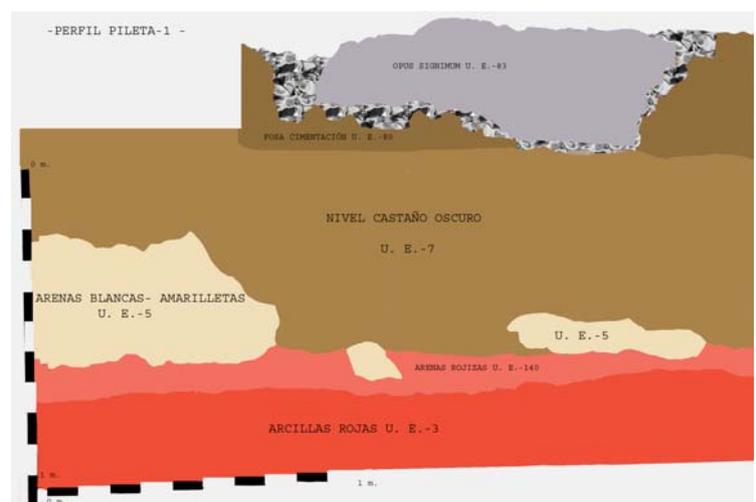
A poca distancia de las piletas, las cuales se encuentran separadas aproximadamente por doce metros, se recuperó un pozo (Pozo-2) de agua fechado en el mismo periodo de funcionamiento de las piletas. Esto nos hace pensar que el pozo funcionaría como suministrador de agua de ambas piletas para la realización de rituales.

Las dos estructuras hidráulicas se encuentran colocadas en un espacio libre de enterramientos, como ocurre en el caso de los pozos. Si seguimos las dos alineaciones de ánforas y la línea que siguen tres de las cuatro piletas documentadas en el solar, podemos considerar que se construyeron en un espacio de tránsito dentro de la necrópolis, lo que podríamos considerar como una calle. Tenemos que señalar que en esta misma línea, con una dirección Oeste-Este o viceversa, también encontramos la estructura no identificada localizada en los trabajos de excavación que se llevaron a cabo simultáneamente a la obra objeto de estudio en el solar propiedad de Procasa en la calle García Carrera (Blanco 2010), solar anexo al aquí presentado.

A continuación mostraremos las características particulares de ambas piletas:

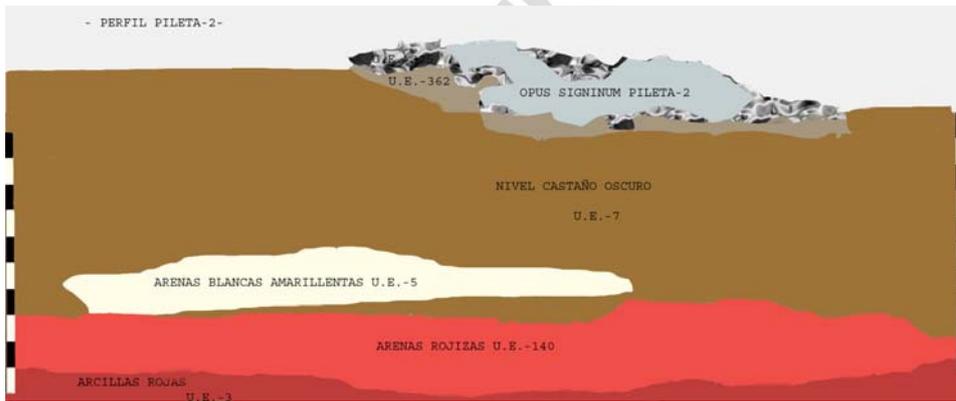


PILETA-1



PERFIL PILETA

Documentación gráfica de la Pileta-2:



PERFIL DE LA PILETA-2

7.- Fosas:

Otro tipo de estructuras localizadas en los trabajos de excavación son las fosas realizadas en la arcilla. Estas fosas las podemos clasificar por la cronología que nos proporciona los materiales recuperados en su interior. Así tenemos:

Fosas Modernas (Siglo XVIII-XIX):

En esta categoría tenemos las Fosas-1 (U. E.-12), 2 (U. E.-14) 3 (U. E.-17) y 4 (U. E.-19). Todas ellas se localizan en el sector Norte del solar, que coincide con la rampa de acceso a la obra. Son fosas irregulares de tamaño medio, aproximadamente de 1'60 metros de diámetro, a excepción de la Fosa-4, que es mayor, alcanzando los 5'00 metros de diámetro.

El material recuperado del interior de las fosas se pueden considerar como desechos, por lo que la finalidad de las fosas es la de depósito de material que se ha dejado de usar. En el caso de la Fosa-2 se ha recuperado varios anforiscos completos junto a varios fragmentos. La Fosa-4 tiene una finalidad más clara de basurero, ya que su material es variado, mezclándose restos cerámicos con metal, vidrio, restos óseos, etc.



EJEMPLO DE FOSA MODERNA Y MATERIAL ASOCIADO

Fosas Tardías (Siglo III d. C.):

Se trata de un conjunto de fosas realizadas en la arcilla roja que se localizan al Noreste del solar. Estas fosas han alterado los niveles antiguos, documentándose restos de enterramientos romanos que han sido "removidos" de su posición primaria. Consideramos que la finalidad de estas fosas es la de extracción de arcillas como parece intuirse por el tamaño de las mismas así como por su irregularidad. Estas fosas fueron rellenadas con la misma tierra de la zona, lo que le proporciona una tonalidad similar a las otras estratigrafías del resto del solar. En este nivel de arenas removidas (U. E.-335) se han recuperado restos de urnas funerarias de cerámica común romana (siglo I d. C.), la estela funeraria, y varias ollas y jarras que junto a una moneda nos fecha el momento que se produce la extracción, siglo III d. C., a falta de concluir el estudio de materiales que nos precise más la cronología.



FOSAS TARDÍAS

8.-Material Numismático.

A continuación vamos a mostrar el estudio de los hallazgos monetales realizados durante los trabajos de excavación. La primera conclusión que podemos sacar es que son muy escasos, siendo tan solo tres monedas las documentadas. De estas monedas, solo una se ha localizado en el interior de una estructura, nos referimos a la localizada en el Pozo-2, U. E.-305, aunque no nos ayuda a fechar el momento de colmatación de dicho pozo, ya que comparte estrato con cerámica del siglo I d. C. siendo su momento de acuñación el siglo II a. C. Así que lo consideraremos una perduración del uso de la moneda.

La tercera moneda documentada sí nos proporciona una cronología a un estrato concreto. Nos referimos a un sector del solar que ha sufrido una extracción de arcillas, acabando con la secuencia cronológica de los estratos, y mezclando y destruyendo materiales característicos de la necrópolis del siglo I d. C.. En el nivel que colmataba dichas irregularidades de la arcilla, junto a material revuelto del siglo I d. C., se recuperó esta moneda, dándonos una cronología de finales del siglo III d. C., que junto a las jarras recuperadas (que confundimos con un Enterramiento en urna, Ent.-17) son el único material del periodo tardío localizados.

Las monedas recuperadas son:

AVDA. PORT / AVDA. JCI / 10

UE 7 junto a urna expoliada.

Bronce de la ceca Gades (Cádiz). Valor: Unidad (as). Cronología: s. II a.C.

Anv.: Cabeza de Melqart cubierta con piel de león, clava en hombro izquierdo. Gráfica de puntos.

Rev.: Dos atunes a la izquierda, entre las cabezas creciente externo y punto, punto central, aleph tendido entre las colas de los atunes; encima MP'L, debajo 'GDR (leyenda 2.1).

Módulo: 28 mm. P. de cuño: 6 Peso:

Referencias: ALFARO C.: Las monedas de Gadir/Gades. Pág. 198-202, nº 1462-1657.

Serie: VI.A.1. Estilo: Clásico.

Observaciones: Oxidada.

AVDA. PORT / AVDA. JCI / 10

UE 305 Pozo 2 Nivel blanco.

Bronce de la ceca Gades (Cádiz). Valor: Unidad (as). Cronología: s. II a.C.

Anv.: Cabeza de Melqart cubierta con piel de león, clava en hombro izquierdo. Gráfica de puntos.

Rev.: Dos atunes a la izquierda, entre las cabezas creciente externo y punto, punto central, aleph tendido entre las colas de los atunes; encima MP'L, debajo 'GDR (leyenda 2.1).

Módulo: 30 mm. P. de cuño: - Peso:

Referencias: ALFARO C.: Las monedas de Gadir/Gades. Pág. 198-202, nº 1462-1657.

Serie: VI.A.1. Estilo: Clásico.

Observaciones: Oxidada.

AVDA. PORT / AVDA. JCI / 10

UE 335 Nivel romano removido.

Antoniniano del emperador Victorino. Cronología: 268-70 d.C. Ceca: Southern (Sur).

Anv.: Busto radiado y acorazado del emperador Victorino a la derecha

Leyenda: IMP.C.VICTORINVS.P.F.AVG.

Rev.: Providencia de pie a la izquierda sosteniendo cornucopia con globo a los pies.

Leyenda: PROVIDENTIA AVG.

Módulo: 18 mm. P. de cuño: 7 Peso:

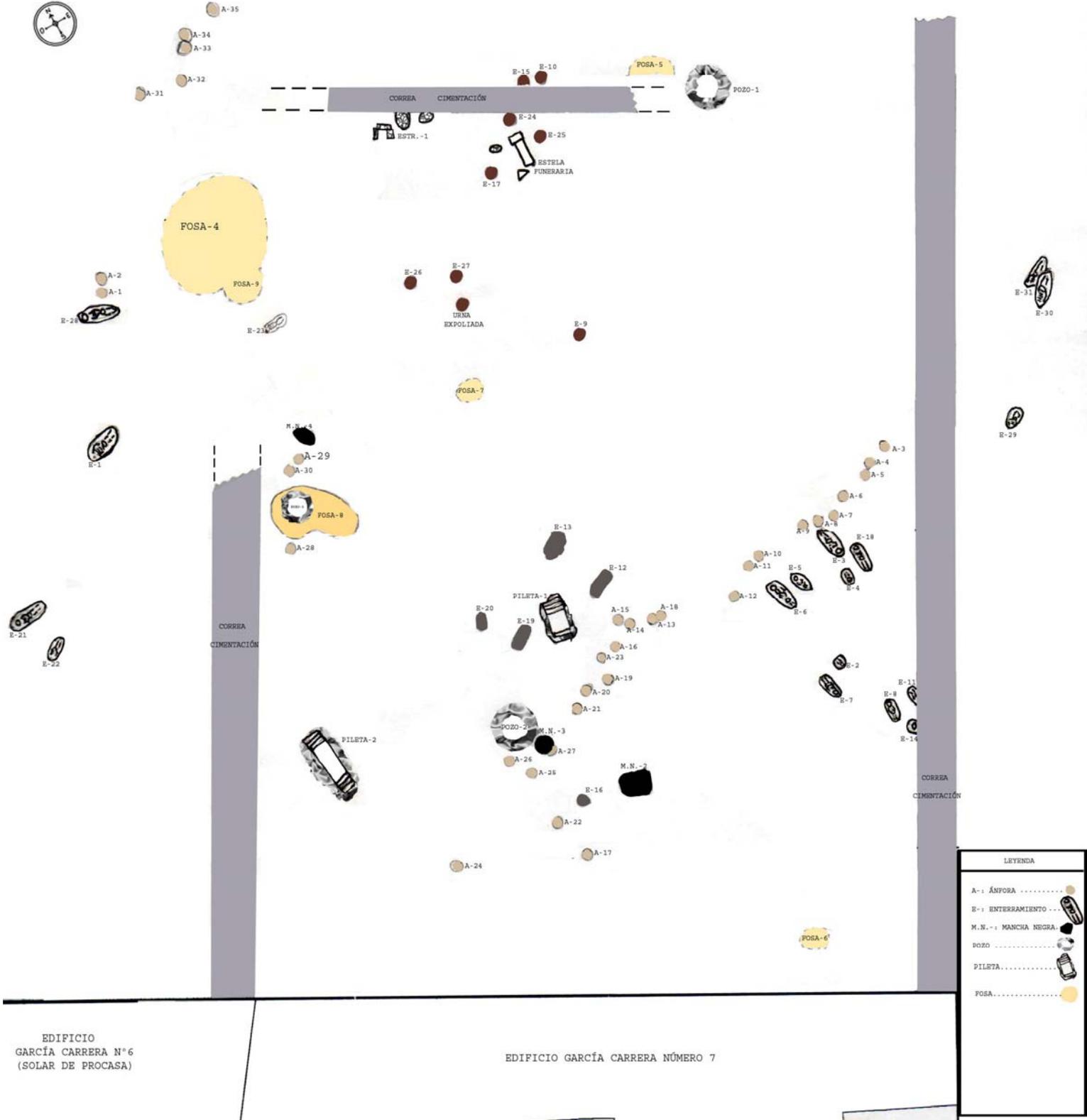
Referencias: RIC. Vol.V-2, 61; CUNETIO HOARD, 2577; ELMER 743; SEAR D. 11178.

Observaciones: Orificio central, pátina verde oscura, puntos de óxido.

9.- PLANIMETRÍA GENERAL:

AVENIDA DE PORTUGAL ESQUINA
 AVENIDA JUAN CARLOS I. AGOSTO-NOVIEMBRE 2010
 ESCALA: 1:250 PLANO COMPLETO GENERAL

AVENIDA JUAN CARLOS I



LEYENDA	
A -	ÁNFORA
E -	ENTERRAMIENTO
M.N. -	MANCHA NEGRA
POZO	
PILETA	
POSA	

EDIFICIO
 GARCÍA CARRERA N°6
 (SOLAR DE PROCASA)

EDIFICIO GARCÍA CARRERA NÚMERO 7

10.- Bibliografía:

- ALFARO C.: Las monedas de Gadir/Gades. Pág. 198-202, nº 1462-1657. Pág. 198-202, nº 1462-1657.
- BELTRÁN LLORIS, Miguel: *Guía de la cerámica romana*, Zaragoza, 1990. VV.AA.
- Blanco, F. J., Legupín, I. (2006): "Informe preliminar de la actividad arqueológica preventiva en la primera fase de la Avenida Portugal esquina a Avenida Juan Carlos I (Cádiz)", depositado en la Delegación Provincial de Cultura de Cádiz de la Junta de Andalucía.
- Blanco, F. J., Legupín, I. (2010): "Intervención arqueológica de la primera fase de excavación del solar ubicado en la Avenida de Portugal esquina a Avenida Juan Carlos I", en *Anuario Arqueológico de Andalucía 2006*: 579-591. Sevilla.
- Córdoba, I. (2009): "Memoria de excavación realizada en la Avda. Juan Carlos I e/a Calle Trille 24-38", en *Anuario Arqueológico de Andalucía 2004.1*: 342-344. Sevilla.
- Córdoba, I., Belizón R. (2006): "Informe preliminar de la actividad arqueológica preventiva en la Calle Garcia Carrera, 9 (Cádiz)", depositado en la Delegación Provincial de Cultura de Cádiz de la Junta de Andalucía.
- Harris, E. C. *Principios de estratigrafía arqueológica*. Ed. Crítica. Barcelona, 1991.
- Lavado M. L., Molina M., Cobos L. M., F. Blanco, J. F. Sibón (2000): "El asentamiento antiguo de Cádiz a través de las últimas excavaciones arqueológicas", en *Actas del IV congreso Internacional de estudios fenicios y púnicos*. Vol. II: 869-879. Cádiz.
- Legupín, I., Belizón, R. (2010): "Informe preliminar de la actividad arqueológica preventiva en Calle García Carrera esquina a Calle Soleá (Cádiz)", depositado en la Delegación Provincial de Cultura de Cádiz de la Junta de Andalucía.
- Pérez, P., Amores, F. (2001): "Carta arqueológica de riesgos de la ciudad de Cádiz" Cádiz.
- RIC. Vol.V-2, 61; CUNETIO HOARD, 2577; ELMER 743; SEAR D. 11178.
- Vaquerizo, D. (coord.). *Funus Cordubensium. Costumbres funerarias en la Córdoba romana*. Seminario de Arqueología de la Universidad de Córdoba. 2001.
- Vaquerizo, D. (coord.). *Espacios y usos funerarios en el Occidente romano*. Vaquerizo, D. (Ed.). Córdoba 2002.